

Conclusiones



MARÍA CONCEPCIÓN CHONG GARDUÑO*

DANIEL ROLANDO MARTÍ CAPITANACHI**

ARTURO VELÁZQUEZ RUIZ***

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.445.12.01>

Analizar en conjunto los trabajos que integran el volumen *Temas metropolitanos selectos. Inteligencia artificial, riesgo y resiliencia urbana* permite afirmar que las problemáticas metropolitanas contemporáneas demandan una revisión exhaustiva de los paradigmas tradicionales de planeación urbana y territorial. Las ciudades y regiones ya no son iguales a hace 10 o 20 años, ya no pueden comprenderse ni gestionarse desde enfoques sectoriales, fragmentados, exclusivamente técnicos, o solo físicos, dado que convergen dinámicas sociales, culturales, económicas, ambientales, políticas, jurídicas y tecnológicas que se interrelacionan de manera compleja y muy conflictiva.

Con respecto a la inteligencia artificial y las tecnologías emergentes, podemos visualizar que estas herramientas representan una oportunidad significativa para mejorar la comprensión y gestión de los sistemas urbanos; sin embargo, también representan un riesgo potencial, si se incorporan sin criterios éticos, regulatorios y sociales claros. Esta área no es neutral: los datos, algoritmos y modelos empleados reflejan decisiones políticas y valores implícitos. Por esta razón se insiste en la necesidad de

* Doctora en Arquitectura y Urbanismo. Profesora de tiempo completo de la Facultad de Arquitectura-Xalapa de la Universidad Veracruzana. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6091-6155>

** Doctor en Arquitectura y Urbanismo. Profesor de tiempo completo de la Facultad de Arquitectura-Xalapa de la Universidad Veracruzana. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8610-9469>

*** Doctor en Arquitectura y Urbanismo. Profesor de tiempo completo de la Facultad de Arquitectura-Xalapa de la Universidad Veracruzana. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8525-1962>

una gobernanza tecnológica que garantice transparencia, inclusión y orientación al bien común.

En cuanto a la prevención del riesgo y resiliencia urbana, es importante considerarlas como un proceso integral y no únicamente como una respuesta a la catástrofe. Lo que se expone en esta obra coincide en que la resiliencia se construye a partir de la articulación entre diseño urbano, condiciones de habitabilidad, cohesión social, identidad territorial y capacidades institucionales. La vivienda, el espacio público y la infraestructura juegan un papel muy importante en la adaptación de las comunidades frente al cambio climático, los desastres socioambientales y las crisis sanitarias. La prevención del riesgo, por su parte, nos ayuda a prevenir y no a remediar.

En general, este libro reafirma que el futuro de las ciudades dependerá de la capacidad de integrar derechos humanos, sostenibilidad, tecnología, prevención y resiliencia en un proyecto urbano coherente. El urbanismo y la arquitectura se posicionan como disciplinas estratégicas para la transformación social, con una responsabilidad ética ineludible frente a las decisiones que configuran el territorio. Se trata de construir territorios capaces de garantizar la dignidad humana, reducir desigualdades y adaptarse a escenarios de incertidumbre.

Finalmente, la obra constituye una aportación sólida al debate académico y profesional sobre el urbanismo contemporáneo, al ofrecer una visión crítica, integral y comprometida con la justicia espacial. Más que cerrar discusiones, el libro abre líneas de reflexión y de investigación futura, invitando a repensar las prácticas de planeación y diseño desde una perspectiva humana, inclusiva y resiliente, acorde con los desafíos del siglo XXI.